

## Aportando a la integración colectiva- generando acciones

**Autora:** Tamhara González (Educadora), colectivo docente, equipo de dirección y comunidad.

### RESUMEN

---

El presente trabajo intenta aportar una mirada conceptual y desde la práctica educativa sobre los procesos de integración y participación colectiva. La experiencia surge del trabajo conjunto de docentes y estudiantes de un grupo de F.P.B opción Gastronomía Trayecto II Módulo IV del año 2016 en la Escuela Técnica de Libertad. Se enmarca en la realidad educativa actual acompañada por los cambios sociales que acontecen y que implican pensar a las instituciones educativas lejos de la uniformidad y homogeneidad de sus colectivos estudiantiles.

La situación educativa tuvo como cometido principal generar una forma distinta de pensar la participación e integración grupal con un enfoque colaborativo y solidario. Para su concreción se realizó un evento en conmemoración del día de los abuelos. La actividad se coordinó con el Hogar de Ancianos “El Quincho” de la ciudad de Libertad, único Centro sin fines de lucro de la zona. La jornada fue llevada a cabo por el grupo de estudiantes, acompañados por el cuerpo docente, equipo de dirección y el apoyo de referentes institucionales.

**Palabras clave:** encuentro, solidaridad, compromiso

#### Objetivo general

1. Generar una nueva forma de participación e integración con enfoque colaborativo y solidario entre estudiantes y docentes del grupo de Gastronomía TII MIV.

#### Objetivos específicos

1. Realizar un evento solidario en el Hogar de Ancianos a cargo de estudiantes de F.P.B Gastronomía en la ciudad de Libertad.
2. Brindar un momento de alegría y compromiso junto a los adultos mayores.
3. Involucrar a referentes institucionales y difundir la actividad en la prensa local.

## IDENTIFICACIÓN DEL PROBLEMA

---

La situación problema surgió a partir de las dificultades identificadas por el colectivo docente y que referían al proceso de integración grupal de los estudiantes que egresaron del curso de F.P.B Gastronomía en el año 2014 en la Escuela Técnica de Libertad.

En el transcurso de ese año se fueron identificando una serie de conflictos que incidían directamente sobre los procesos de socialización de los estudiantes. Dicho proceso daba como resultado la construcción de vínculos poco estables, principalmente se visualizaba falta de confianza en sí mismos.

Esta situación transversalizó al cuerpo docente y al equipo de dirección quienes preocupados por pensar en una propuesta que revirtiera lo acontecido planteó la búsqueda de una estrategia novedosa. Se propuso en reunión E.D.I que el grupo de estudiantes realizará una actividad fuera del aula escolar para de esta manera empoderarlos desde la grupalidad y la participación a través de un evento solidario hacia la comunidad local.

Se tuvo como meta principal mejorar el clima grupal en pos de crear vínculos de confianza a través del trabajo en equipo donde se pudiese desplegar el potencial individual y colectivo en un único objetivo.

Para ejecutar la propuesta se les consultó al grupo de estudiantes quienes de forma inmediata aceptaron el desafío. A partir de allí, se generaron encuentros con los referentes institucionales del Hogar de Ancianos “El Quincho” de la ciudad de Libertad.

Se consideró oportuna esta selección, dadas las características y fines sociales que promueve; al ser, el único Centro de la zona sin fines de lucro. Si bien en Libertad existen variedad de Centros privados, éste es el único que potencia y desarrolla fines socio-comunitarios.

De forma inmediata se coordinó con la nutricionista de la institución para acordar el menú y bebidas saludables (de acuerdo a las pautas del Hogar y en concordancia a la salud de los abuelos).

El grupo de estudiantes estuvo a cargo desde un inicio de la planificación y ejecución de la actividad elaborando junto con el docente de taller diversos bocaditos y licuados.

Desde el colectivo de estudiantes y docentes se propuso en paralelo con el apoyo de la docente de idioma español realizar una búsqueda de distintos cuentos en el que los estudiantes pudieran leer y compartir junto a los abuelos.

Para la realización de esta actividad, practicaron previamente con mucho entusiasmo frente a su propio grupo con el fin de tener seguridad al momento de hablar frente a otras personas.

En lo que respecta, a los rubros generados para la concreción de la actividad, todos los docentes y dirección colaboraron a los efectos de crear un fondo común para cubrir los gastos. Los estudiantes aportaron su trabajo colaborativo con muchas horas de elaboración, entusiasmo y

compromiso colectivo y a su vez complementaron con ahorros creados por ellos mismos dentro del grupo.

El desarrollo de esta estrategia educativa tuvo un impacto altamente positivo ya que de ella surgieron distintos valores humanos como el apoyo mutuo, la solidaridad y compromiso colectivo. Asimismo generó sensibilidad y empatía entre los propios estudiantes a través de un sentimiento común “los abuelos” y el logro del trabajo en equipo. Dicho sentimiento rememoró sus propias historias de vida, siendo significativo el lugar que ocupan para ellos los adultos mayores.

Desde los resultados evaluados por el colectivo docente se fomentó asimismo un fuerte sentido de pertenencia y empoderamiento en los estudiantes al representar al grupo de FPB Gastronomía en una actividad planificada y ejecutada por ellos.

Los efectos fueron visibles a través de los cambios actitudinales hacia los docentes y entre los propios estudiantes fortaleciendo la confianza colectiva.

## REFLEXIÓN

---

Muchas de las situaciones que involucran conflictos y que se visibilizan en los estudiantes que transitan el plan F.P.B podrían pensarse a partir de fallas en la construcción de los vínculos afectivos primarios que afectan el desarrollo. Esto podría estar incidiendo en la construcción positiva de su propia seguridad, independencia, autoconfianza y detección de emociones, las que se encontrarían debilitadas. Asimismo podría pensarse que en la adolescencia esta falla se estaría reeditando y generalmente lo harían con escaso potencial para la búsqueda de resolución de conflictos. En esta circunstancia estarían primando los aspectos impulsivos e inmediatos del propio sujeto.

Al ir generándose e incrementándose este tipo de eventos dentro de los procesos grupales, se entiende, nos muestran asimismo, la fragilidad de los adultos para con los jóvenes, conformándose un cierto “vacío” en tanto ausencia de responsabilidad del mundo adulto. Se entiende aquí el concepto de responsabilidad vinculado a su origen etimológico: *responsum*, el cual implica una habilidad para responder, es decir la habilidad para responder a las necesidades de los jóvenes.

Frente a esta complejidad, aparecen en las instituciones diversas formas de enfrentar la situación, diversos discursos, prácticas, sentimientos. En el mejor de los casos, prima la comprensión, empatía y búsqueda de estrategias con otros/as, por otro lado, puede aparecer la frustración, sufrimiento, impotencia, la paralización, el rechazo, hasta la propia exclusión. En los hechos, la experiencia de trabajo dentro de la institución escolar, ha mostrado que los estudiantes se ven sumamente beneficiados cuando existe una comunicación colaborativa entre los referentes

institucionales, la comunidad y la familia (lejos de discursos que cargan la responsabilidad en un actor único).

A partir de aquí surge la pregunta sobre si: ¿Es posible construir un vínculo pedagógico y social diferente el cual trascienda la mera transmisión de conocimiento en pos de operar de otro modo en los vínculos institucionales?

Podría pensarse que en la institución educativa, los estudiantes encuentran diversas formas de expresión a sus problemáticas, muchas veces son expresiones que conllevan cargas de diversas situaciones psico-sociales las cuales son complejas. Se entiende que es en ese punto donde los estudiantes pueden sentir el apoyo y contención por parte de sus referentes educativos o, de lo contrario, el no interés por sus vidas y la no ayuda a la resolución de sus conflictos. En relación a ello, se parte de la importancia que tiene la institución educativa al mantener un rol fundamental al momento de tomar las expresiones de sus estudiantes, no para culpabilizar sus conductas, o insistir en un “ajuste” a lo esperado sin que medien en ellos procesos de escucha y reflexión a sus pedidos. Sino para brindar un espacio de apoyo y comprensión, de construcción de ciudadanía y aprendizaje de la convivencia con otros, desde el marco del respeto mutuo de los Derechos Humanos. De esta manera, se visualiza la importancia de re-pensar las prácticas profesionales donde poder ahondar en procesos más profundos que permitan desandar por el camino de la palabra no dicha. Implica el ejercicio de una práctica y una lógica que favorezca el acontecimiento, el descubrimiento libre de prejuicios moralistas. (Mannoni, 1967).

Se considera de esta manera que el trabajo docente se fortalece y potencia si es fomentando el enigma del deseo de aprehender y la demanda de saber. Este debe estar basado en la construcción de un lazo relacional que el mismo sostiene con el docente o la comunidad donde se encuentra inserto (Levin, 2012). En este sentido es necesario instaurar prácticas que prioricen lo colaborativo y cooperativo donde pueda pensarse a los estudiantes y a los adultos en un aprendizaje que se crea al estar juntos. Para emprender este camino, será fundamental que las prácticas educativas logren dar el lugar a cada sujeto dentro de la conformación de un “nosotros” que no divida, sino que potencie la riqueza del aprendizaje del convivir y aprender con otros. En este sentido, Skliar (2014) nos invita a pensar en la importancia de realizar una transformación ética en cada sujeto que promueva una mirada sobre el diferente desde un lugar integrador.

Es de tener en cuenta que en la historia de la educación y de la acción social la participación de los niños/as y adolescentes ha sido reconocida y avalada mucho antes que en el marco de la Convención sobre los Derechos de los Niños, Niñas y Adolescentes (CDN) de 1989.

De esta manera se entiende que la participación es algo más que un derecho, se presenta como un principio educativo, como un valor democrático y un procedimiento para aprender a aprender a participar.

Es un instrumento para la consecución de otros derechos y su ejercicio real y concreto deviene en actoría social y en la construcción de la propia identidad, ya que el acto de participar conduce al individuo a desarrollar una conciencia de sí mismo, de sus derechos y de su pertenencia a un grupo o comunidad. La participación tiene que ver con la capacidad de tomar decisiones en libertad y no solamente con el hecho de contraer responsabilidades económicas o de cualquier otro tipo.

En referencia a lo planteado por Roger Hart (1993)<sup>1</sup> quien retoma la metáfora de la escalera planteada por Arnstein (1969), existen diferentes niveles de participación. Básicamente esta escalera nos muestra ocho niveles de participación, y nos ayuda a determinar hasta qué punto estamos promoviendo verdaderos procesos de participación, o si, en ocasiones, lo que generamos como agentes externos de desarrollo es sólo una participación de carácter simbólico.

Los tres primeros escalones son manipulación, decoración y participación simbólica y refieren a la movilización que hacemos los adultos con los niños/as y/o adolescentes, sin que en realidad se les informe ni consulte sobre el proceso en cuestión, o sin que se les otorgue el tiempo necesario para formarse un criterio propio sobre la situación. Por lo que el autor los evalúa como una no-participación. Los siguientes cinco escalones indican ya una participación más real porque se considera a niño/as y adolescentes como socios y compañeros a los que es necesario consultar antes de actuar en su nombre.

Se entiende así que una participación crítica y activa va a funcionar, entonces, como soporte para alcanzar crecientes niveles de conciencia, de capacidad autogestiva y organizativa, posibilidad de asumir compromisos y responsabilidades en relación con cuestiones personales como sociales. De esta se valora "(...) un aprendizaje que brinde a los sujetos la posibilidad de una mayor incidencia deliberada en el rumbo de sus vidas personales y/o comunitarias". (Ferullo, 2006, p. 195-196). Desde esta concepción se identifican tres dimensiones básicas de una participación socialmente activa:

- El ser parte: búsqueda referida a la identidad, a la pertenencia de los sujetos.
- El tener parte: referida a la conciencia de los propios deberes y derechos, de las pérdidas y ganancias que están en juego, de lo que se obtiene o no.
- El tomar parte: referida al logro de la realización de acciones concretas (Hernández, 1994).<sup>2</sup>

La participación se convierte, de este modo, en una condición fundamental, en un componente básico de la acción que, basado en una concepción de igualdad equitativa, permite la transformación del ambiente y de las personas. Esta noción de participación crítica debe diferenciarse de la simple participación, la cual no trasciende la mera formalidad y no produce

---

<sup>1</sup> Para una revisión más detallada del modelo de esta escala de participación ver: Hart, Roger (1993). "La participación de los niños: de una participación simbólica a una participación auténtica". En: *Ensayos Innocenti* n°4. UNICEF.

<sup>2</sup> Citado por Oraisón, M et al (2006) "Escuela y Participación: El difícil camino de la construcción de ciudadanía".p. 19. En: *Revista Iberoamericana de Educación* septiembre-diciembre, número 042.

ningún cambio real, ni para el propio sujeto ni para su comunidad, sino que, por el contrario, puede incluso servir como mecanismo de legitimación del orden injusto socialmente impuesto.(Cf. Oraisón & Pérez, 2006).

El derecho a participar es uno de los más relevantes ya que asegura el respeto a las opiniones emitidas por los jóvenes, ya que estos tienen derecho a ocupar un papel activo en el entorno en que crecen. De igual forma, la Convención ha servido como marco legal para promocionar y desarrollar la participación infantil, para alentar un proceso que involucre el diálogo y el intercambio de puntos de vista en el cual los jóvenes asuman cada vez mayores responsabilidades. (Apud, 2001)

Se debiera prestar atención a tres condiciones básicas: capacidad, deseo y oportunidad (Cf. Lansdown, 2005) en pos de generar espacios que propicien la participación del estudiante en diversos espacios sociales donde este pueda ejercer su independencia, con el objetivo de fortalecer sus competencias sociales y culturales, donde pueda ejercitar mecanismos de adaptación en contextos diversos.

## BIBLIOGRAFÍA

---

MANNONI, M. (1967) *El niño, "su enfermedad" y los otros*. Buenos Aires: Nueva Visión.

LEVIN, E (2012). *Discapacidad, clínica y educación. Los niños del otro espejo*. Buenos Aires: Nueva Visión.

SKLIAR, C. (2014). *Experiencias de inclusión educativa desde la perspectiva de aprender juntos*. UNICEFF, Argentina.

APUD, A. (2001) "*Participación infantil*" En: Enrédate con la Unicef, tema 11. Recuperado de:  
[www.sename.cl/wsename/otros/unicef.pdf](http://www.sename.cl/wsename/otros/unicef.pdf)

FERULLO DE PARAJON, A. G. (2006) *El Triángulo de las tres "P". Psicología, participación y poder*. Buenos Aires: Paidós.

LANSDOWN, G. (2005) "*¿Me haces caso? El derecho de los niños pequeños a participar en las decisiones que los afectan.*" En: Cuadernos sobre Desarrollo Infantil Temprano N° 36, Fundación Bernard van Leer, La Haya, Países Bajos.

ORAIÓN, M. & PÉREZ, A. M. (2006) "*Escuela y Participación: El difícil camino de la construcción de ciudadanía*". En: Revista Iberoamericana de Educación septiembre-diciembre, número 042. pp 15-29.

### Material consultado

- Convención de los derechos de los niños, niñas y adolescentes (1989)

Anexo Artículo publicado en el diario "La semana" de la ciudad de Libertad. Año 2014.

"Nos da mucha satisfacción personal el poder hacer algo para que los abuelos tengan un ratito de alegría, es una actividad que a todos nos fortalece como personas" dijo el profesor Hugo Freire.

A pesar de que el día de los abuelos ya pasó, hay quienes siguen recibiendo regalos y celebrando. Es el caso de los abuelos residentes del Hogar del adulto mayor "El Quincho", quienes recibieron a las estudiantes de gastronomía de la UTU que los agasajaron con una merienda realizada por ellos mismos en una tarde llena de risas, anécdotas y hasta improvisaciones musicales.

Las alumnas (todas mujeres) asistieron al lugar acompañadas por su profesor de taller Hugo Freire y docentes de otras áreas.

La idea de esta intervención surgió para el día de los abuelos pero según comentó el profesor Hugo Freire, ese día hubo muchas actividades en el hogar y ellos sintieron que si agregaban una más los abuelos podían llegar a sentirse abrumados, por lo que decidieron postergarlo hasta este jueves 17 de julio.

El docente Hugo Freire comentó que es una actividad que reconforta en lo personal y dijo "es una manera de sentirse parte de la actividad, nos da mucha satisfacción personal el poder hacer algo para que los abuelos tengan un ratito de alegría, es una actividad que a todos nos fortalece como personas".

**JORNADA** | Los abuelos recibieron muy entusiasmados a las jóvenes cocineras y hasta se produjo un intercambio de conocimientos a la hora de las presentaciones.



ción del ambiente. Cuando la merienda terminó, el abuelo cantor del hogar se lució con sus temas propios mientras otro de los residentes acompañaba con su bandoneón.

**UTU** | Hugo Freire explicó que los alumnos son del curso de gastronomía de FFB (Formación Profesional Básica), de la Escuela Técnica de Libertad, por lo que ellos cumplen con los años de taller mientras terminan Ciclo Básico en la misma institución. "Los alumnos tienen primero aprobado y completan segundo y tercer año y además salen con una capacitación del taller de cocina", comentó el docente.

Desde su taller siempre trata de vincularse con la comunidad y con las instituciones de la ciudad por lo que son varias las tareas que realizan durante el año. Está programada para los primeros días de setiembre la paella gigante realizada anualmente en la plaza de los Treinta y Tres.

También desde el curso de gastronomía se realizan actividades mensuales tales como la venta de algún plato específico o las cenas temáticas para solventar el grupo; "siempre estamos trabajando en alguna actividad que promueva la integración de los padres y de los vecinos" comentó Freire.

A su vez, con los grupos de MP de gastronomía también realizan a veces actividades por contrataciones, pero esto es sólo con los muchachos de mayor edad que están completando el bachillerato.

El docente opina que hay salida laboral para los egresados de su curso y cuenta que la mayoría de los ex alumnos ya tienen trabajo y agregó que los jóvenes se fortalecen y crecen en lo personal durante el curso.

"Yo soy como el abuelo rezongón de ellos, tenemos una relación excelente casi familiar", afirmó al

hablaron de trabajos relacionados a la cocina, otros sobre sus comidas favoritas o las que más ricas le quedaban y hasta contaron sus medios y formas de conservar los alimentos en una época sin tantos recursos como la actual.

Luego llegó la hora de servir a los agasajados, Freire contó a La Semana que "la idea era compartir una merienda natural y que los alumnos pudieran trabajar con recetas sin azúcar y sin manteca, además de servir a los abuelos y compartir la jornada".

El menú saludable que recibieron todos los presentes fueron cupcakes, medialunas rellenas, persianas con manzanas arriba y gató de frutillas acompañado todo por un completo y nutritivo licuado de frutas.

Las alumnas luego de servir al público presente se sentaron a merendar con los abuelos y continuaron las historias de los abuelos.

El profesor a cargo también alegró a los abuelos con algunas canciones de tango, sumándose